

## SUSCRIPCIÓN

TOLEDO

Trimestre. . . . . 0'65 ptas.  
Semestre. . . . . 1'25 ptas.  
Año. . . . . 2'40 ptas.  
Un veinticinco. 0'85 ptas.

Número suelto 5 ctms.

## ANUNCIOS

En 1.ª plana 50 ctms. línea.  
En 4.ª plana 10 ctms. línea.

## SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA

Trimestre. . . . . 0'75 ptas.  
Semestre. . . . . 1'40 ptas.  
Año. . . . . 2'75 ptas.  
Un veinticinco. 0'95 ptas.

Número suelto 5 ctms.

## ANUNCIOS

Por centímetros cuadrados  
precios según tarifa.

## EL CASTELLANO

Dirección, TENDILLAS, 21.

Periódico semanal, LITERARIO Y DE ENSEÑANZA

Administración, TENDILLAS, 21.

## NUESTRA IDEA

¿Vamos á realizar la unión de los Católicos? ¿Vamos á desbaratar los planes del enemigo? ¿Vamos á resolver la cuestión social? ¿Vamos á devolver á Toledo su perdido esplendor? No venimos con esas ilusiones, aunque si nos animan tales deseos. ¿Y quién les dice á nuestros lectores que algo no podemos hacer? De gérmenes imperceptibles, como arraiguen en la tierra y ésta no sea rebelde, y sean fecundados, á su tiempo, por el agua y el sol, nacen hermosas plantas y de abundantes frutos, cuando no se esperaba que brotara una yema, ni abriera una flor, ni un solo fruto cuajara.

Venimos á despertar energías que yacen dormidas; á recoger otras que se hallan palpitantes; pero de una manera vaga, indeterminada; á sumarlas todas con las que se encuentran vivas y en acción, para que así, ésta, la acción católica, sea más completa, más universal y de una eficacia más intensa. Venimos á luchar, á trabajar por la causa católica, por la causa de Dios y de la verdad, sin optimismos de un triunfo próximo y absoluto, ni desalientos por una labor estéril é infecunda. La historia de muchos siglos nos previene, que el mal, con frecuencia, suele salir pujante en este mundo, al mismo tiempo que el bien vése, de continuo, oprimido. No nos ha de sorprender, por tanto, que en esta campaña que emprendemos tuviéramos que romper nuestras lanzas, nunca entregarlas rendidas; como tampoco había de maravillarnos que, atravesando fuertemente el yelmo con que se escuda el adversario, hiriéranle á éste en lo más dentro del pecho, y, acabando con su vida, nos hiciéramos dueños de los altos que ocupaba, desplegando sobre ellos nuestra bandera victoriosa. De una humilde doncella hizo Dios la salvadora de Francia.

Venimos enamorados entusiastas de la hermosura de nuestra Toledo, y para la que guardamos, después de la Religión y de la Patria grande, nuestros más íntimos amores á ensalzar su nombre y cantar sus glorias, defendiéndolas de los que quieran empañarlas ó arrojar sobre su historia un borrón de infamia. Y cuenta que si en el arte ó en la ciencia, en el valor ó en la industria, Toledo ha brillado con luz esplendente; por su religiosidad y su virtud ha marchado siempre á la cabeza de sus hermanas las demás provincias de España. Hemos, pues, como nuestro pueblo antiguo, de atender á todo lo que signifique cultura del espíritu ó perfeccionamiento de la vida material; pero, como nuestro pueblo también, hemos de guardar nuestras preferencias para la Religión, sol que fecunda y embellece estos dos órdenes material y espiritual, relacionándolos sabiamente entre sí, y encauzándolos hacia el orden eterno, en el que entrambos copian sus leyes reguladoras.

RELIGIÓN: he ahí nuestro lema, nuestra enseñanza, nuestro ideal; Religión en

el arte, en la literatura, en la ciencia: he ahí nuestro anhelo; Religión en el individuo, en el hogar, en el taller, en la sociedad: ese es nuestro deseo; que la Religión lo llene todo, lo informe todo; para eso nos armamos caballeros, por eso trabajaremos sinceramente. Por la Religión nuestras batallas, en la Religión nuestras miras, de la Religión nuestras inspiraciones, para la Religión nuestros entusiasmos todos; sin la Religión nada, ni una sola idea en el orden de la concepción, ni un solo paso en el orden práctico, el de los hechos.

Quedan, pues, en el camino, columnas al literato, al filósofo, al historiador, al sociólogo, á todos los que, siguiendo los vuelos, ya graves y serenos del pensamiento, ya ligeros y alegres de la imaginación, se levantan y suben hasta las puras y claras regiones de la verdad, ó hasta las amenas y encantadas de la belleza, en las que aquella se le aparece refulgente de luz, y brillante ésta de color, y las que después, ofrecen en razonado discurso ó en artístico engaste, que deleitan y conmueven el corazón, tanto como instruyen y robustecen la inteligencia. Nada se excluye de cuanto, sin hollar los fueros sagrados de la moral, ni rebasar las inviolables fronteras del dogma, se escribe ó se piensa, para llevar soz y aliento á las almas, así como tampoco nada se admitirá que menesprecie lo que la fe única impone al católico y la recta conciencia ordena al hombre, siquiera hallárase revestido con las galas más vistosas y deslumbradoras. Este criterio, netamente católico, aplicaremos á todas las cuestiones.

¿Y en política qué? ¿Cuál es vuestra orientación? ¿qué derroteros emprenderéis? Realmente esta cuestión es, sin serlo, la más grave, la que más apura al periodista católico, la que le impide el hechar á andar, la que le estorba todos sus pasos, le detiene en su marcha, le obliga á retroceder, le deshace sus más desinteresados cálculos, y le obliga á abandonar un camino, que comenzara á correr, con levantados propósitos y briosos ánimos, y que por la mísera política se le truecan en angustiosos desmayos y torcedores para su martirio.

Y si en todas partes la política es un obstáculo difícil de allanar, en nuestra nación es imposible de vencer. Aquí todos somos católicos y cada uno tiene su filiación política, y ésta, á veces, entraña oposición abierta al Catolicismo, á veces semi oposición, menos aceptable, y tanto, cuando no más perversa que la primera.

Éstos, aun cuando ellos se llamen católicos, no lo son; éstos tienen todos un solo odioso nombre, que abraza los diversos grados y matices de su maldad; este nombre le sabemos nosotros, lo saben también nuestros lectores; con los que tal nombre ostentan, nada queremos, como nada quieren ellos con nuestra Religión; y eso, aunque os hagan mil protestas de fe católica; falsas en raíz, falsas en principio, inconsecuentes y falsas en su aplicación, por tanto, en su aplicación.

¿Pero y los que entendiendo genuinamente la palabra libertad, y admitiendo las verdades todas de la Iglesia, se muestran católicos prácticos, aunque halláanse entre sí divididos por acatar unos, sino al Régimen actual, la Monarquía que con él reina, y ser otros fervientes defensores de la Monarquía tradicional, desterrada de su casa, pero no de esos corazones fieles; mientras los restantes permanecen envueltos en la clámide de supuridad, so la que se esconde el íntegro tesoro de su cristiana política, que recatados celan, para ni con miradas curiosas ó livianas pueda manciarse?.... En *cardo questionis*. Allí está el nudo gordiano que no ha de romperse, nó, sino deshacerse con sumo cuidado; precisamente hay que anudar, hay que unir, hay que hermanar.

Pero antes, oímos que nos dicen, cuadraréis el círculo, que podáis redondear ese *triángulo escaleno*; es imposible: si esos son vuestros pensamientos, fracasaráis y ahondaráis más el abismo ya abierto; vuestro periódico ha de tener, como seguro de su existencia, un color político marcado, concreto; ha de inclinarse á una de estas banderas, y á su amparo y por su defensa luchar; sin carácter político el periódico no vive. Eso sencillamente conduce á afirmar que la Religión no puede vivir sin una política determinada, de las que nosotros usamos; que la idea católica no tiene pujanza bastante para dirigir el movimiento religioso, sin que necesite apoyarse ó recibir impulsos de tal ó cual idea política. Y esto, sencillamente, es falso, y sin pararnos ahora á demostrar su falsedad, que salta á la vista, la rechazamos solamente.

Muchos de los que así nos hablan, lo hacen de buena fe; otros, y no queremos sospechar de nadie, guíanse al hacerlo por otro espíritu: el espíritu de entorpecer lo que ellos ven que lleva viso alguno de probable utilidad. Sucede con éstos lo que sucede cuando al dar vuelta á una calle, os topáis con alguien que va á tomar la que vosotros habéis dejado; comenzáis á oscilar á derechas é izquierdas, simultáneamente, pero en la misma dirección; parecéis formar una misma péndola que regulara el movimiento de dos relojes; adonde se inclina la persona que vá, se inclina la persona que viene, y así estáis largo rato, moviéndoos ambos á compás, á un lado y á otro, y ni pasáis adelante, ni retrocedéis atrás; os estorbáis mutuamente el camino, sin pasar ni dejar el paso franco. Pues esto acontece con tales *prudentes* consejeros: cualquiera senda que se emprenda, ya lo sabemos, al poco andar, tropezamos con ellos, enfrente, cerrándonos el tránsito; á todo trance quieren impedir que avancemos. ¡Dejadnos el paso libre!; nosotros llevamos la derecha; seguimos el verdadero camino, y éste no es otro que el de la verdad y el del bien.

Nosotros no representamos ideal ninguno político; no somos órgano de ningún partido ó agrupación. Sobre todos los ideales y políticas; por cima de todos los partidos y agrupaciones,

está para nosotros la Religión, cuyos intereses son para los católicos antes que otros cualesquiera intereses.

Déjense, pues, los que se precian de tales, de mezquindades de este género; nadie vea en nuestro periódico un enemigo, sino en cuanto él lo sea de nuestra fe. Que no se reduzca todo á lamentos estériles, y falsas lágrimas.... ¡qué mal se ponen las cosas! ¡qué obscuro el horizonte!.... ¡cómo trabaja el enemigo! ¡cómo triunfa!.... ¿Pues sabéis por qué triunfa? No porque sea más numeroso, ni de más vigor; aunque sí le sobra astucia; triunfa; ya se ha repetido mil veces, por nuestra apatía, por nuestra criminal indiferencia; por no levantar nosotros la cabeza de la almohada de la comodidad, donde el andante la tenemos posada, como no há mucho decía una elocuente palabra: «triunfa porque nosotros le abandonamos la presa y desguarnecemos nuestras posiciones»; triunfa....; pero si eso no es triunfar, si la victoria supone combate, y aquí no le hay, si no le disputamos el terreno, si dejamos que bonitamente se hagan poseedores de nuestros dominios, que arrastren nuestras insignias, que injurien á nuestras personas.... y, nada, como si nos estuvieran incensando.

Aquí en Toledo, donde la tradición se ostenta, si en todos sentidos revestida de gloria, más aún en su vida religiosa; ahora la sombra del sectarismo procaz, quiere ennegrecer su puro cielo y manchar su limpio nombre. Há tiempo que viene arrojando sobre éste pelladas del cieno de los arroyos, amasado con las inmundicias que éstos recogen y las impuras aguas que ese sectarismo deja de escapar de sus propias esclusas. ¿Y á esto que oponemos?.... Lloriquíos y suspiros. Cuando el enemigo da un avance en perjuicio de nuestros sentimientos; cuando nos arrebatara algo nuestro; una como oleada de indignación nos invade á todos; otra de entusiasmo bélico nos llena.... y «¡hay que hacer algo!» esta es la exclamación resultante de nuestros fervores.... Y en eso para todo.... en no hacer nada....

Si hiciéramos esto, si hiciéramos aquello; si tuviéramos siquiera un periódico que levantara los ánimos, los concordara, lo demás ya vendría.... Pues aquí le tenéis: un periódico católico; á todos llama, respondan todos, secunden sus iniciativas, acudan con otras mejores; guardad vuestras ironías, vuestros desprecios; dejad vuestros ataques para los que combaten la fe y la verdad; cooperad con vuestros intereses, con vuestras inteligencias; la causa es común, es de todos, es noble sobre todas las causas, una vez más lo decimos: es la causa de la Religión.

Un saludo especial á nuestros colegas y compañeros en la prensa, quienes nos tendrán á su lado en cuantas generosas empresas intenten, ya en pro de la moralidad ó á favor de los intereses de nuestro pueblo; para todo, en una palabra, lo que sea grande y elevado.



## El primer debate.

Con el natural interés hemos leído el primer debate del asunto del Padre Nozaleda, propuesto por el Gobierno, como todos saben, para ocupar la Sede de Valencia. La agitación despertada en toda España con motivo de dicha presentación, los cargos lanzados contra el Prelado de Manila, la actitud del Gobierno en lo referente á esta cuestión, la acometividad con que se le ha atacado por un paso que muchos han calificado de imprudente, las protestas de adversarios y las adhesiones de adictos con este motivo renovadas, hacían palpitar el entusiasmo en todos y deseábamos que de una manera oficial, esplicita, clara y decisiva se dilucidara una cuestión en la que casi todos teníamos interés.

No se ha hecho esperar, y el mismo Presidente del Consejo de Ministros, con una gallardía, una rectitud y un sano raciocinio, que nosotros, á fuer de imparciales, ni queremos ni debemos ocultar, sino por el contrario aplaudir cual merece, ha sabido colocarse á la altura que corresponde a los hombres que, amoldándose en sus actos al recto dictado de su conciencia, y no sacrificándola en aras de la popularidad ó en servicio de vulgar opinión, se escudan y se cubren con ella para caminar seguros, con rumbo fijo, en la defensa de la razón y la justicia aunque cueste la vida.

Ante esta actitud gallarda y este razonar concienzudo y contundente, tan propio de las causas justas, aparece la esbelta figura del Conde de Romanones como pigmeo insignificante á quien miramos tratando de nadar sosteniéndose en la opinión; eso que dice todo el mundo, como suele decirse, y no aportando por tanto al debate sino razones efímeras, vanas, sin solidez ni fuerza, puesto que están fundadas no más que en el decir de las gentes y en el murmurar de los adversarios. No negamos habilidad política al Conde; al contrario, demuestra tenerla, y no escasa, cuando empieza su discurso asegurando que no ha de acuparse de las campañas que en algunos momentos se han seguido contra el Padre Nozaleda, algunas tal vez injustas. A la afilada nariz política de Romanones no se ocultaba que ese montón de campañas, en cuya injusticia puede, desde luego, quitarse la palabra al gunas, porque evidentemente estorba, no podía lanzarse ya contra el Padre Nozaleda, y, por tanto, contra los frailes á quien él confiesa fustigar cuando lo hace al ex Arzobispo de Manila, porque aunque al principio las gentes las tomó como engendradas por cargos comprobados, después, una sana crítica y un estudio detenido y sincero, los ha declarado falsos y calumniosos, y, por tanto, el autor del debate, con su correspondiente proposición incidental, podía encontrar en esos cargos, al resultar falsos, probada la falsedad de sus afirmaciones.

Por eso, disimulando su estratagemas, perdona al Padre la cacareada acusación, y haciéndola más extensiva, trata de hacerse corear por sus amigos cuando señala como el mayor, el único, el imperdible delito en la presentación, el que el presentado sea fraile; no es que se trate ya del Padre Nozaleda y de castigarle y perseguirle á él, sino de desecharle porque viene á ser, con su persona, la síntesis de todos los frailes. «No es un fraile, son todos». No necesitaba decirnoslo el encargado de llevar el ceno de las calles al Templo de las leyes, para presentar en aquel lugar severo y majestuoso el eco de las desaforadas voces de los recientes mítines; caía de su peso, era para nosotros evidente que no se trataba de un fraile, sino de todos; pues no siendo así, ni podrían tener explicación las fantásticas inculpaciones lanzadas contra el presentado para la diócesis de Valencia, ni el espíritu del Episcopado Español hubiera tenido á qué protestar, y, con el Episcopado, el clero, y, con el clero, los españoles de recta conciencia, harto arrepentidos en su mayo-

ría de haberse dejado arrastrar en un principio con demasiada facilidad por las corrientes de la opinión, que no es expresión en este hecho de la opinión sana y concienzuda, sino del ruido de las masas, saturadas hasta la saciedad por el ambiente de los rotativos, que en fuerza de ser lo que más se lee y se escucha, vienen infiltrándose en todas partes, con tal sutileza, que llegan hasta emponzoñar el alma y torcer el criterio de muchos que, al no leerlos, pensarían más juicioso y sanamente.

Pero no paró en esto el Conde. Su palabra, llana y sencilla, también quiso morder al Episcopado español; también quiso colgar sobre éste el estigma del desprecio general, tratando de hacerlo aparecer como la provocación de un conflicto, como la incitación á una guerra religiosa. Para ello, quiere hacer ver que esa protesta va dirigida contra todos los que han visto mal el nombramiento, contra todos los que le combaten, y á quienes, según el orador, se les tacha en la protesta de enemigos de la Patria, de la Monarquía y de la Religión. Pero para esto se olvida el Conde el mismo los hace merecedores de esa acción, cuando dice, haciéndose responsable de la opinión «que no es el Padre Nozaleda, sino contra el fraile uno, sino contra todos, de lo que viene á ser la síntesis»; luego si de esta manera tan sistemática se ataca á los frailes, institución genuinamente religiosa, este ataque es, y debe ser justamente, protestado por la autorizada voz del Cardenal Sancha, el cual, como experto hombre de Estado y pundonoroso Prelado, se pone á la cabeza del Episcopado español para recabar y ensalzar, hasta la altura en que deben brillar, la pureza del dogma y la santidad de las instituciones.

El Jefe del Gobierno ha interpretado, en esta ocasión, mucho más fielmente los deseos de la parte sana y juiciosa de España, y de ahí la resonancia de su discurso, en el cual no halla el artificioso orador, que aun sosteniendo ó defendiendo hipótesis no muy seguras; sino la majestad, la bravura, la acometividad, (si quiere el Conde), queda la causa justa, la razón sana, la defensa del bien, el sostenimiento de la propia conciencia, ante la cual sostiene el Presidente del Consejo, y está en lo cierto, que es preferible, y yo añadiría provechoso, perder el Gobierno y algo más antes que torcerla ó despreciarla.

Obrar de otra manera sería hacer lo que Pilatos, el cual, convencido de la inocencia de Jesús, le condena sin embargo, y no teme echar sobre su fama el negro baldón de una injusta sentencia, con tal de ganar el favor y el aprecio de la opinión, único fin que puede proponerse el que en las actuales cuestiones trate de oponerse á la protesta del Episcopado español y del pueblo católico de España en la cuestión del Padre Nozaleda.

Nos figuramos que no será esta sola ocasión la que en el Congreso se trate de este asunto; pero esperamos que Dios no abandonará su causa y velará por el buen resultado de un asunto en el cual, acaso por ocultas disposiciones de la Providencia, se han hecho surgir cuestiones complicadas por una cosa casi incidental y que por de pronto ha servido para unir más y estrechar los lazos de fraternidad y alianza con que nos agrupa á todos la causa católica.

## LETANIA CANGREJORUM AD USUM CAVLÆ ET ALIORUM

Reinotatam legem istam                      Stultitiam tunc sunt multas  
Bineet vero suam chispam                    Et indigententur cunctas

- O frater noster, Mariane.....
- ¡Mal le ha salido el puré!
- De cangregibus cum pluma.....
- Liberá nos Domine.
- O frater noster caviensis.....
- ¡Nos ha chasquado usted!

—De plumis asalarialis....  
—Liberá nos Domine.

—Magnum famam accipiamus....  
—Sea á costa de cualquier.  
—De patochadibus Caviæ....  
—Liberá nos Domine.

—Trapatiestam armaverunt.....  
—Atacando á la honradez.  
—De impugnatoribus congribus.....  
—Liberá nos Domine.

—Scamatus lego prensam  
—Y más donde escribe usted  
—De archistultitibus Mariani  
—Liberá nos Domine.

—Saburatus ambilionum.....  
—Sale el papel de Gasset.  
—De scriptoribus venalibus.....  
—Liberá nos Domine.

—Vade retro, Martín Lázaro.....  
—Otros hay peores que él.  
—De scholaris renegatis  
—Liberá nos Domine.

—Abrenuntio Maricaviam.....  
Por siempre jamás amén.

—De cangregibus eruditis  
—Liberá nos Domine.

—O frater noster Caviensis.....  
—No emborrone más papel.  
—De chucharis putrefactis  
—Liberá nos Domine.

—Cum oratoris vergantibus.....  
—La España anda al revés.  
—De Parlamenti Quijotibus.....  
—Liberá nos Domine.

—Cum Roma dice que nones.....  
—Uno que sigue á Moret.  
—De Condibus charlatanibus.....  
—Liberá nos Domine.

—Claudi sunt qui currunt multum.....  
—Y si no ya lo has de ver.  
—De cojibus alcarreñis.....  
—Liberá nos Domine.

—Meles inter dulces natus.....  
—De su boca sale hiel.  
—De ex Ministros tranqueantibus.....  
—Liberá nos Domine.

—Vociferant in Congressu.....  
—Los que debieran temer  
—De Brutis antifrailunis  
—Liberá nos Domine.

—Fratres, arripiamus porram.....  
—Y al sectario, duro á él  
—De barbaris rotativis.....  
—Liberá nos Domine.

## UNA CONSULTA

Quería el literato y sabio Obispo de Jaén, Excmo. Sr. D. Antolin Monescillo, dar su duda la última mano á sus Sermos, predicados al Cabildo de Toledo, de la Descensión de Nuestra Señora ó de Nuestra Señora de la Paz, y de San Ildefonso, y su espíritu, movido por tantos recuerdos como su memoria atesoraba de la grandeza de esta ciudad, en donde había instruido y educado su alma con las enseñanzas, no de vanas teorías, y de intrincada insubstancial palabrería; no llena la mente de perplejidades de los fundamentos del orden intelectual, moral, político y social, sino con las afirmaciones rotundas de la razón subordinada á la fe, y aprendidas en los grandes maestros expositores de la predicación de Cristo Jesús, y su corazón, impulsado por los amores de la caridad, se proponía estampar cuantos elogios, á su discurrir, se ofrecieran, y ensalzar, hasta donde la verdad lo permitiera, al más ilustre toledano, al más esclarecido hijo de la nobilísima Toledo, y aunque el Sr. Obispo de Jaén estaba penetrado de los escritos del Prelado del siglo séptimo, su entendimiento é imaginación contemplaban una figura colosal en el siglo duodécimo, un gigante de entendimiento y voluntad, un vaso escogido por Dios, y en quien parece que Dios se había complacido en derramar las mayores ben-

diciones, que del manantial inagotable de las riquezas divinas, en lluvias de abiertas cataratas, puedan salir; un hombre de los que más han honrado á la humanidad; un potente en obras y palabras; un hombre de una austeridad, que se asemejaba al que carece de cuerpo, y de una pureza casi igual á la del ángel, sino era superior, por que el ángel no siente la lucha de los elementos que le constituyen; un hombre que escribiera como los más profundos filósofos y habla con una elocuencia nunca conocida; un hombre que asiste al Concilio de Troyes y se le encarga la redacción de la regla del Orden de los Templarios, y después hace *Elogio de la nueva milicia de los caballeros Templarios*; un hombre que influye en la elección del Romano Pontífice Inocencio II. combate al antipapa Pedro de León, y somete al sucesor de éste, Víctor, á la autoridad del legítimo Vicario de Cristo; un hombre que toma parte importante en el Concilio de Pisa; á los milaneses los reconcilia con el Papa; evita que el Rey de Sicilia haga oposición á la cabeza de la Iglesia, atrayéndose al Emperador Lotario; un hombre que vence, en pública sesión del Concilio de Sens, á aquel turbulento tras quien corrían las muchedumbres arrastradas por la fogosidad de su palabra, Abelardo, bien conocido aun en nuestro siglo más por sus desvarios que por su saber y arrebatada palabra; un hombre que pugna contra Arnaldo de Brescia, reduce á menudo polvo los errores de Gilberto de Pontiers en el Concilio de Reims; un hombre que, obedeciendo las órdenes de su antiguo discípulo el Papa Eugenio III, predica la segunda Cruzada, entusiasmado en Vecelay el día de Pascua del año 1146 á la muchedumbre que le oía, y se dispone ésta á emprender la marcha á Jerusalén al grito de «Dios lo quiere»; un hombre que, según Balanes escribe, reúne una imaginación brillante, le es natural el producir los afectos, habla con una ternura inagotable, tiene una palabra vehemente, de ímpetu irresistible, que todo lo allana; un hombre que, hablando de la Virgen Santísima, su ternura es un mar dilatadísimo y profundo, es el Doctor á quien la Iglesia y los pueblos conocen con el nombre del *Melisso*. Todo esto y más pasa con mayor velocidad que las vistas de un cinematógrafo, por la mente del Sr. Obispo de Jaén; Aun más: porque Obispo tan sabio leería sus obras. Al rezar el Oficio Divino llamaría la atención del Sr. Obispo las distinciones con que la Iglesia, continuamente, le engrandece al Predicador de la segunda Cruzada, tomando las lecciones de sus sermonecillos escritos. Se reza de la Santa Casa de Moret, y las del segundo y las del tercer nocturno de Maitines son de San Bernardo, en quien venimos ocupándonos; celebra la festividad de María de los Ángeles de Podio, y las lecciones cuarta y quinta habían sido trazadas por el Monje del Cister, y después ilustre Abad del Claraval. En la festividad de la Aparición de Podio, el segundo y tercer nocturno se arrancan de las obras de San Bernardo. El segundo y tercer nocturno del rezo de María Auxilio de los Cristianos; la Homilía del día 10 de la Octava de la Inmaculada Concepción; en el Purísimo Corazón de María; en los Deposorios de María; en los Siete Dolores de María, las del segundo nocturno, fueron entresacadas del gran cantor de María; en el rezo de Nuestra Señora de Guadalupe, las del segundo y tercer nocturno, pertenecen á San Bernardo. Entonamos alabanzas á María, con la letra del dulcísimo Abad del Claraval, en las festividades de Nuestra Señora del Divino Pastor, en el Santísimo Nombre de la Bienaventurada Virgen María, el día 11, infraoctava de la Natividad, en la Virgen de Orihuela, en el segundo nocturno; y nos servimos de la letra del Predicador de la segunda Cruzada en el tercer nocturno, en la Pureza de María, en su Maternidad. ¡Qué grande honor dispensa la Iglesia al Doctor, que mana de su lengua y pluma la miel y la leche, la que á gustar le diera la Virgen!

No es de extrañar que el Sr. Obispo, que refiriéndose al Templo de Toledo, donde se venera la huella santa, impresa por los pies de la Virgen Santísima, al descender del Cielo para honrar á San Ildefonso, continúe con estas palabras: «Caminemos ansiosos de ver lo que allí se hizo y cumplió, lo que el Señor allí nos manifiesta. *Transcimus usque ad Bethlehem*. Mil veces nos hemos arrodillado ante la santa piedra mencionada, apoyando la mano que esto escribe en la verja misteriosa que la guarda, no lo bastante para que la piedad deje de satisfacer sus anhelos tocando la piedra de veneración; y mil y cien veces hemos experimentado una conmoción parecida á la que refiere de sí Santo Tomás de Villanueva. Después de estas palabras, saturadas de una piadosa veneración á la Virgen





Academia San Ildefonso

dirigida por los

HH. MARISTAS DE LA ENSEÑANZA

Calle del Lócum, 16.

El Instituto de Hermanos Maristas de la Enseñanza, aprobado por la Iglesia y autorizado en España por Real orden de 1888, como Institución docente, se halla establecido ya en muchas capitales y ciudades del Reino.

Con el beneplácito de Su Eminencia y de las dignísimas Autoridades de Toledo, acaba dicho Instituto de fundar en esta católica y culta ciudad

CALLE DEL LÓCUM, 16

un Centro de enseñanza con el título de

Academia San Ildefonso

concretándose para hasta el próximo curso en preparar niños para el ingreso del Bachillerato y Comercio, en dar repaso de asignaturas, lecciones particulares y prácticas de Lenguas (Francés, Inglés), Dibujo y Caligrafía; contando para la enseñanza de los idiomas con profesores regresando de las propias naciones.



ENCUADERNACIÓN  
IMPRESA LIBRERÍA  
OBJETOS DE ESCRITORIO

Viuda é hijos  
de J. Peláez.

COMERCIO, 55—LUCIO, 8  
TOLEDO

## “EL CASTELLANO”

Periódico semanal, LITERARIO y de ENSEÑANZA

Redacción y Administración: Mendillao, 21.

SUSCRIPCIÓN.—Toledo, 0'65 pesetas trimestre; semestre, 1'25 pesetas.—España, 0'75 pesetas trimestre; semestre, 1'40 pesetas.—Paquetes de veinticinco ejemplares, 0'85 pesetas en Toledo y 0'95 fuera.  
ANUNCIOS.—En primera plana, 50 céntimos línea; en cuarta, 10 céntimos línea.—Por centímetros cuadrados, precios de tarifa.  
Se admiten cuadrantes y participaciones de defunción á precios convencionales.

Miguel Gálvez

SELLOS DE CAUCHO Y METAL



CRISTO DE LA LUZ, 22.

TOLEDO

## AVISO

Rogamos á los señores que se han ofrecido á ser nuestros Corresponsales y á los que de nuevo quieran aceptar este cargo, nos remitan, con la mayor frecuencia, toda clase de noticias é informaciones, que publicaremos sin necesidad de manifestar su procedencia.

El envío pueden hacerlo á la Administración de EL CASTELLANO, en la forma corriente de carta ó en sobre abierto, manifestando en él que son cuartillas para la imprenta y franqueándolo con sellos de un cuarto de céntimo.

## Venta de Casa.

En esta ciudad se vende una en muy buen estado, con pozo, aljibe y fuente, sitio céntrico y bastantes y extensas habitaciones.

Para tratar del precio y condiciones, en la Redacción de este periódico.

TOLEDO

BARRIO NUEVO, 17  
Ferración, Plan-  
chado y Restaura-  
ción de Cuadros al  
óleo sobre lienzo.

TOLEDO

# Vicente Moragón

Este antiguo y acreditado oficial de D. MARIANO TOLEDO, que hasta ahora venía desempeñando el taller de la viuda de expresado señor, en la calle del Hombre de Palo, se ha trasladado á la del Arco de Palacio, desde donde ofrece sus servicios á la numerosa clientela que antes servía desde el antiguo taller de TOLEDO

## TALLER

DE

## RESTAURACIÓN Y ENCARNACIÓN

DE

Imágenes de Madera.



BARRIO NUEVO, 17.-TOLEDO

BAZAR DE MARIANO ORTIZ



En este establecimiento antiguo y acreditado, se encontrarán en buenísimas condiciones de precios y en toda clase de modelos y formas de estilo corriente y clásicos de la antigüedad, cuantos muebles, camas y sillerías puedan desearse.



VENTA  
Á PLAZOS Y AL CONTADO



BAZAR DE MARIANO ORTIZ

# “EL CASTELLANO”

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO Y DE ENSEÑANZA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. \_\_\_\_\_ residente en \_\_\_\_\_  
provincia de \_\_\_\_\_ calle \_\_\_\_\_ núm. \_\_\_\_\_, desea se le consi-  
dere como suscriptor durante \_\_\_\_\_ trimestres.

(Firma)